

Cómo buscar a Dios

Lucas 12:29-34

Lucas 12:29-34 (LBLA)

²⁹ “Vosotros, pues no busquéis qué habéis de comer, ni qué habéis de beber, y no estéis preocupados.

³⁰ Porque los pueblos del mundo buscan ansiosamente todas estas cosas; pero vuestro Padre sabe que necesitáis estas cosas.

³¹ Mas buscad su reino, y estas cosas os serán añadidas.

³² No temas, rebaño pequeño, porque vuestro Padre ha decidido daros el reino.

³³ Vended vuestras posesiones y dad limosnas; haceros bolsas que no se deterioran, un tesoro en los cielos que no se agota, donde no se acerca *ningún* ladrón ni la polilla destruye.

³⁴ Porque donde esté vuestro tesoro, allí también estará vuestro corazón”.

Buscar a Dios por medio de su Hijo Jesucristo debe ser nuestro principal objetivo. Eso requiere una actitud de entrega, diligencia, perseverancia, confianza y humildad. Para buscar al Señor, ¿qué acciones podemos tomar?

Primero, tenemos que estudiar la Biblia. El examen metódico y constante de ella hará crecer nuestra fe y nos dará lo que necesitamos para vivir en santidad ([2 Pedro 1:3](#)).

[2 Pedro 1:3 \(LBLA\)](#)

³ “Pues su divino poder nos ha concedido todo cuanto concierne a la vida y a la piedad, mediante el verdadero conocimiento de aquel que nos llamó por su gloria y excelencia”.

Luego, debemos mantener una vida de oración. Orar consiste en tener una conversación con Dios que incluye tanto hablar como escuchar.

Tercero, debemos meditar, lo cual implica pensar en lo que leímos en la Palabra. Esto significa asimilar cada pasaje de la Biblia, versículo por versículo, y preguntar al Señor qué significa. Mediante la dirección del Espíritu Santo llegaremos a comprender cómo aplicar su enseñanza a nuestra vida. Este proceso nos ayuda a absorber sus verdades para guiarnos por ellas.

A medida que asimilamos los principios bíblicos, adquirimos sabiduría. Se nos hace más fácil identificar donde está trabajando el Señor, evaluar nuestras circunstancias a la luz de su naturaleza y su plan, y saber cuándo actuar. Al escuchar los mensajes basados en la Palabra de Dios, crecemos en el Señor. Escuchar implica actuar, en respuesta a lo escuchado, sin desviar nuestra atención. Por último, debemos observar cómo está Dios obrando en la vida de otras personas, lo que sirve también como estímulo para nosotros.

Dios promete recompensar nuestra búsqueda de Él. Algunas veces seremos bendecidos con un mayor entendimiento espiritual, y otras con un gozo inexplicable. Pero lo mejor de todo es que buscar al Señor de corazón siempre nos permitirá encontrarlo ([Jeremías 29:13](#)).

[Jeremías 29:13 \(LBLA\)](#)

¹³ “Me buscaréis y *me* encontraréis, cuando me busquéis de todo corazón”.